



**5 formas en que la
Reforma impactó a
las misiones mundiales**



5 formas en que la Reforma impactó a las misiones mundiales

Aquí hay cinco formas en las que la Reforma tuvo un impacto inestimable en el movimiento cristiano mundial y, en esencia, dio origen a las misiones modernas.

1. RECUPERACIÓN DEL EVANGELIO

Las misiones no tienen sentido sin el evangelio. Y es el corazón del evangelio, la justificación por la fe, que los reformadores tomaron sus vidas en sus manos para proclamarlo.

Sería falso decir que el evangelio se “perdió” antes de la Reforma. El Señor Jesús prometió construir su iglesia y defenderla de todos los ataques (Mateo 16:18). Pero dentro de lo que se llamaba a sí misma la iglesia, el evangelio bíblico ciertamente había visto días mejores. Había surgido un sistema sacramental que ahogaba la gracia enviando feligreses llenos de miedo a través de un laberinto de obras meritorias.

Sola fide, solo fe. Sola gratia, solo gracia. Solus Christus: solo Cristo. Sola scriptura: solo la Escritura. Soli Deo Gloria, gloria solo a Dios. Las cinco solas encarnan el evangelio bíblico recuperado a través de la Reforma. Pero considere las implicaciones misionológicas de solo uno de estos lemas: solo la fe.

En Génesis 12, Dios revela su propósito global cuando hace convenios con Abram: “... en ti serán benditas todas las familias de la tierra” (v. 3). ¿Qué es esta bendición global? ¿Salud? ¿Riqueza?

Ninguno. El apóstol Pablo explica que “la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, le predicó el evangelio a Abraham de antemano, diciendo: ‘En ti serán benditas todas las naciones’” (Gálatas 3:8).

La bendición que Dios prometió a todas las naciones en Génesis 12 es la justificación por la fe, el artículo sobre el cual, según Lutero, la iglesia permanece o cae. Y es el artículo sobre el que las misiones se mantienen o caen también. La Reforma devolvió las buenas nuevas a las manos de los asistentes.

2. CRECIMIENTO EXPLOSIVO EN EDUCACIÓN TEOLÓGICA Y ENVÍO MISIONERO

Aunque el mayor énfasis estaba en llegar a los cristianos nominales de Europa, no tanto a los paganos no alcanzados todavía, la Reforma fue abrumadoramente de carácter misional.

El mismo Calvino comentó: “Un buen misionero es un buen teólogo. Un buen teólogo es un buen misionero”.

El fervor misionero también se extendió más allá de Francia, en particular a personas como John Knox, quien oraba de manera famosa: “Dame Escocia o moriré”.

En todo caso, se puede decir que la Reforma fue en sí misma un movimiento misionero, uno dirigido no tanto al evangelismo transcultural sino a la evangelización de los mares de feligreses no convertidos en el Occidente “cristianizado”.

3. PROPAGACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Como las facetas de una cámara refractaria que intensifica la luz, la traducción de las Escrituras y la predicación de los reformadores tuvieron un efecto combinado y multiplicador en la propagación del evangelio.

John Wycliffe, el protorreformador, preparó la bomba para la Reforma al traducir la Biblia a la lengua vernácula. Más tarde, el legado de Wycliffe inspiraría a Jan Hus y Martin Luther, quien fue el autor de su propia traducción de la Biblia en alemán. En Inglaterra, William Tyndale llegó a ser considerado el padre de la Reforma inglesa, no principalmente a través de la predicación, como sucedió con los otros reformadores, sino a través de la traducción de la Biblia.

Contrariamente a la insistencia de la Iglesia Católica Romana en el magisterio como el guardián de toda verdad teológica, la Reforma enfatizó cuán esencial es que el individuo escuche la Palabra y responda personalmente con fe. Y a medida que más personas se comprometieron con la Palabra por primera vez, se difundió el ímpetu para traducir y difundir las Escrituras.

Hoy en día, los expertos misioneros creen que una clave para llegar a un grupo étnico es poner las Escrituras en el “idioma del corazón” de la gente, el idioma en el que piensan. Este impulso encuentra su fuente en la Reforma.

4. EXPANSIÓN GEOGRÁFICA

A lo largo de la historia, la sangre de los mártires ha sido la semilla de la iglesia. Sucedió en Hechos (ver 8: 1-4), y el paradigma continuó durante la Reforma.

Mientras algunos reformadores pagaron con sus vidas, otros fueron expulsados de sus lugares de origen y tierras, difundiendo la teología protestante en el camino. Fue la postura inhóspita de Francia hacia los protestantes lo que llevó a Calvino a Ginebra, donde estableció su base de envío. De manera similar, los anabautistas —aunque teológicamente muy diferentes— difundieron un espíritu misionero mientras también huían de la persecución.

Más tarde, la persecución de la iglesia institucional en Inglaterra llevó a los puritanos, los herederos intelectuales del pensamiento reformado, al nuevo continente al otro lado del Atlántico.

En el siglo XVI, David Brainerd emerge como un verdadero misionero para los nativos americanos en el noreste, encontrando junto con los moravos que los pueblos no evangelizados podían responder simple y directamente al evangelio sin que el misionero empleara primero el método apologético tradicional y clásico que prevalece en toda Europa. .

El famoso Jonathan Edwards, también biógrafo de Brainerd, serviría no solo como la mente teológica-pastoral más brillante de Estados Unidos, sino también como un misionero para el pueblo mohicano. Y el Humilde Intento de Edwards presentó un caso pionero de que el plan de Dios para la historia antes del regreso de Cristo en realidad incluía la culminación exitosa de la Gran Comisión por medio de la iglesia.

Hoy en día, debido a los florecientes movimientos evangélicos en Asia y África, el centro de gravedad estadístico del cristianismo global se está desplazando hacia el este y hacia el sur global. Pero antes de eso, la Reforma y la inundación de las Américas con protestantes con vocación de misión forzaron ese centro fuertemente hacia Occidente, lo que dificultaba imaginar la historia sin la expansión hacia el oeste de cristianos creyentes.

5. EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE MISIONES MODERNO

El hilo de las misiones de la Reforma recorre todo el camino a través de los reformadores, a través de los bautistas ingleses, hasta William Carey, el padre del movimiento misionero moderno.

Aunque es famoso por ser regañado por un compañero ministro bautista, "Cuando Dios quiera convertir a los paganos, lo hará sin ti", Carey no escuchó las voces disidentes a su alrededor. Zapatero de profesión, Carey mostraba con orgullo mapas del mundo en su tienda y tenía a mano datos demográficos, herramientas de movilización iniciales empleadas generosamente en su clientela desprevenida.

Además de sus propios esfuerzos misioneros en la India, una de las mayores contribuciones de Carey fue su obra maestra *Inquiry*, que diezmó la afirmación de que la Gran Comisión solo se entregó a los Apóstoles y no a todos los creyentes. La Investigación de Carey montó un rico caso bíblico para el evangelismo fuera de las fronteras de la cristiandad y, lo que es más impresionante, intentó recopilar todos los datos disponibles en ese momento sobre la población mundial y las religiones para estudiar el alcance de la tarea pendiente.

TRABAJANDO PARA LOS PRÓXIMOS 500 AÑOS

La Reforma inició un efecto dominó que culminó en el movimiento misionero moderno, y hoy continuamos cosechando los beneficios. Lutero resumió mejor el espíritu misionero embrionario de la Reforma en su prefacio al Nuevo Testamento: "Si tiene fe, el creyente no puede ser reprimido. Se traiciona a sí mismo. Él estalla. Él confiesa y enseña este evangelio a la gente a riesgo de la vida misma".

En el gran esquema de la historia, puede ser que la obra de Dios en el mundo recién esté comenzando. Más de 2 mil millones de personas siguen sin tener acceso al evangelio.

Al mirar hacia atrás en los últimos 502 años, miremos hacia los próximos 500, si el Señor se demora, y todo el trabajo que queda por hacer.